

Nela Ochoa

Caracas en 1953.

Individuales (seleccion):

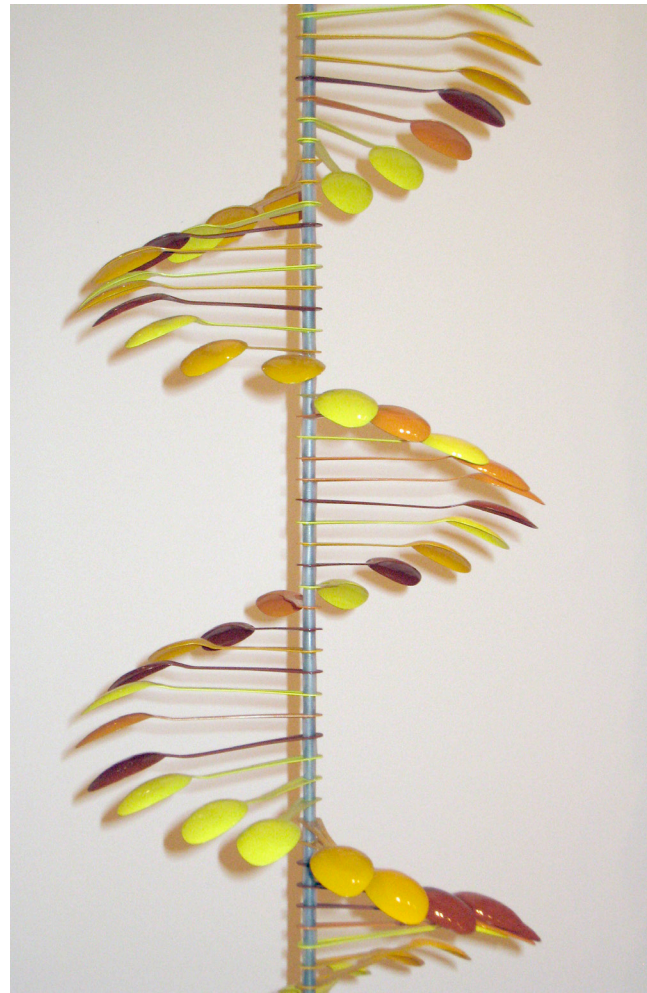
- 2009- Genethic Portraits, Frost Museum, Miami, Florida
- 2008- Laboratorio, Galeria 39, Caracas, Venezuela
- 2008- Gene garden, Miami Beach Botanical Garden, Florida
- 2006- From Outside to Insight, HACS, Miami, Florida
- 2004- Gen etica, Galeria Sextante, Bogotá, Colombia
- 2004- Nela Ochoa: Obra reciente, Galeria 39, Caracas, Venezuela
- 2001- Videografías, Galeria Sextante, Bogotá, Colombia
- 2001- CORPOREO, Galeria 39, Caracas, Venezuela
- 2000- 99- ADN 8A, Caracas, Valencia and Maracaibo, Venezuela
- 1999- LEJANA, Museo Alejandro Otero, Caracas, Venezuela
- 1994- 93- ALTER-ALTARE, Caracas and Bolivar, Venezuela

Colectivas (seleccion):

- 2009- Recreando/reinventando narrativas, Museo de A.C.R. Tamayo, Mexico
- 2006- VIDEO BOX-Balelatina- Basel, Suiza
- 2004- URBAN FLORA, Generous Miracles Gallery. NY, USA
- 2003- GENE MAPS, Project Room, Red Dot Gallery. Chelsea, NY, USA
- 2001- Bienal BARRO DE AMERICA, Memorial de America Latina, Brazil
- 1993- THE FINAL FRONTIER, New Museum of Contemporary Art. NY, NY, USA

Colecciones :

Frost Museum, Miami Florida,  
Miami Art Museum, Miami, Florida  
Museos en Venezuela: MACS, GAN, MAO y CAM  
Colecciones privadas : Colombia, España, EEUU, Kuwait,  
Republica Dominicana y Venezuela.  
[www.nelaochoa.com](http://www.nelaochoa.com)

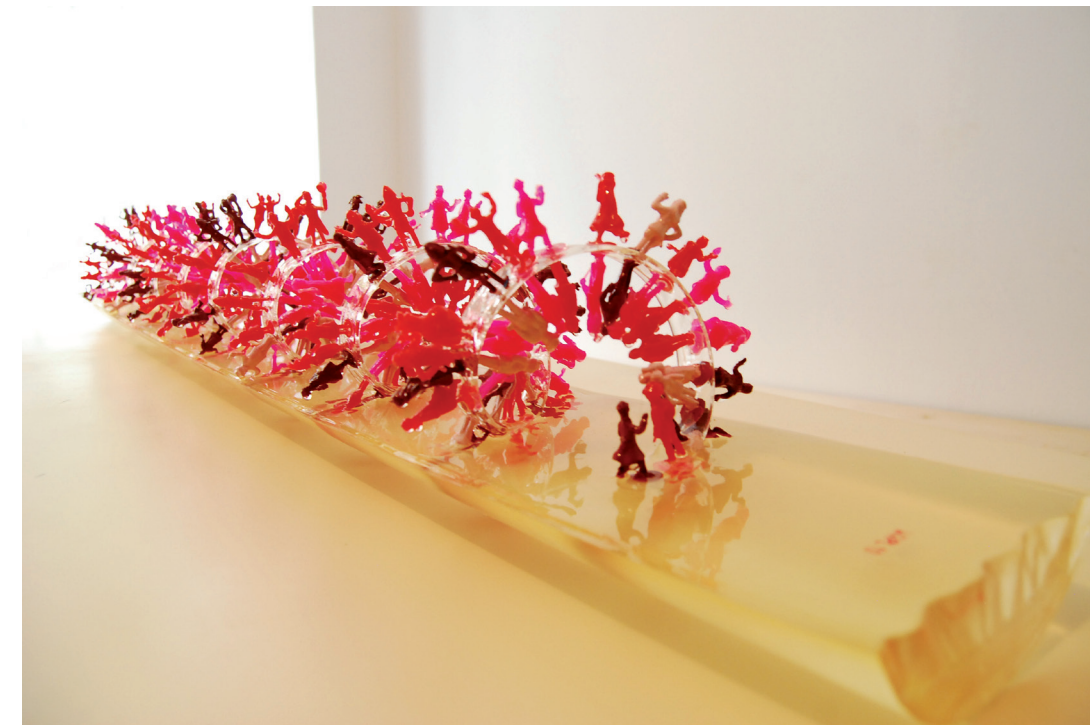


ANOREXIA, 2009



GALERÍA SEXTANTE  
PBX. 571 - 2494755 Fax. 571 - 2119358  
[www.artedos.com](http://www.artedos.com)  
Bogotá, Colombia

N E L A O C H O A



FÓSIL, 2008

GEN Y FIGURA

GALERÍA SEXTANTE., 13 de octubre de 2010

## Nela Ochoa y la fuerza originaria de sus retratos genéticos

Adriana Herrera Téllez

La obra de Nela Ochoa extiende hasta fronteras inéditas los límites del lenguaje artístico. En el 2009 presentó en The Frost Museum of Art, de Miami, Florida una exhibición impecable donde la mayor parte de las piezas aparentaban –sólo aparentaban– inscribirse en la tradición de esa abstracción geométrica que tuvo en su país natal, Venezuela, uno de los epicentros determinantes en la historia del continente.

La estética de esa enorme corriente que atravesó el continente se alejaba del problema de la representatividad de lo existente, para indagar en la interrelación entre formas geométricas y colores, y la movilidad de la percepción humana. Cada pieza de Nela Ochoa, realizada con tanta rigurosidad formal como las de ese legado, acomete una tarea distinta: lejos de tratarse de una abstracción, se ocupa de la representación figurativa de elementos orgánicos y de los rasgos de identidad o los males del cuerpo humano.

La artista hace ciertamente retratos, y se enfrenta a cada entidad, a cada cuerpo, realizando lo que ha llegado a considerar el registro de la identidad más profundo y menos sujeto a modificación. Y qué puede haber más esencial que el código genético que contiene cada rasgo y potencialidad de los seres orgánicos? Sus retratos genéticos surgen de un sistema de representación derivado de las secuencias del DNA, que conjugan los cuatro nucleótidos –Adenina, Citosina, Guanina y Timina– que se combinan en el genoma

humano, pero también en las plantas, animales y en todos los organismos.

Ochoa asigna colores diferentes a estos elementos identificados con las letras A, C, G y T, y hace una serie de elecciones formales en términos de sustratos, materiales y formas, para representar los códigos genéticos que otorgan sus rasgos a elementos vegetales como el cacao o como las rosas; a alteraciones de las secuencias como las del cáncer de seno (que fue su primer retrato genético) y otras enfermedades; o a seres humanos como ella misma. Hay una larga trayectoria detrás de este riguroso sistema de representación del gen que fusiona arte y ciencia; recoge y transforma los desarrollos formales y presupuestos de la abstracción geométrica; y que además indaga en el tema de las identidades dando sentidos filosóficos, culturales o políticos, a elementos orgánicos como ocurre en varias obras de Gen y figura.

Desde los noventa, Ochoa trabajaba con la obsesión de indagar en la naturaleza –y representatividad– del cuerpo. En los registros de cada nueva tecnología para ver el cuerpo descubría nuevas posibilidades de exploración científica que alteraban los límites del lenguaje artístico del retrato. La genética le abrió además la posibilidad de una mirada hacia el interior del cuerpo. En medio de la crisis del 2002 en Venezuela, empezó a trabajar con el cacao como una apelación a la identidad nacional por la alta calidad de su producción en la región de Chuao. La instalación Pidiendo cacao recurría a un refrán popular e invitaba a la gente a comerse una moneda de cacao –conocido por que produce una descarga de serotonina que da felicidad– y sustituirla con un sello marcado con las letras del código genético del

“brebaje de los dioses”.

En la pieza *Theobroma cacao*, también de ese año, fotografió una chocolatina en forma de semilla y la reprodujo asignándole cuatro colores diferentes de acuerdo a la secuencia genética. *Anorexia Hélix*, que presenta en la Galería Sextante está construida con cucharas –elemento metonímico de la alimentación– que recubre de cuatro tonos de pintura metálica hasta conformar una bellísima espiral. Arte y ciencia, vida y muerte, belleza y destrucción, se sintetizan en las exhibiciones de Nela Ochoa.

Adriana Herrera Téllez, Colombia, escritora de arte. Candidata doctoral, trabajo disertación sobre ficción relación entre arte y literatura.

\*Texto crítico originalmente publicado en El Nuevo Herald de Miami.



Cerebro 3, 2006  
Lona impresa, pintura acrílica, cordón plástico, hilo y relleno de algodón  
70 x 50 x 10 cm.